



## Dulce, Zedillo, la derrota de 2000

Al final hay que elegir entre sueños e ideas: **Florestán**

**E**ste martes 5, escribía como operó Ernesto Zedillo a la derrota presidencial del PRI, el 2 de julio de 2000, y apuntaba:

"La noche de aquel domingo, Dulce María Sauri, presidenta del PRI, llegó a Los Pinos donde se reunió con Zedillo y le presentó su renuncia al CEN del partido, ésas eran las formas, se renunciaba ante el Presidente de la República, que era el que los nombraba. Quien sería el último Presidente priista se la rechazó y citó a una reunión de gobernadores y entre todos la mantuvieron en el cargo. Pero el daño estaba hecho."

A esto me escribió al día siguiente Dulce María con una crónica de primera mano, por inédita, excepcional, de aquellas horas.

*En su columna publicada en MILENIO Novedades de Yucatán, usted menciona las condiciones de mi renuncia a la Presidencia del CEN del PRI después de la derrota en la elección presidencial del 2000. Quisiera hacer algunas precisiones al momento y a las circunstancias en que se produjo mi determinación de renunciar, cuándo y ante quiénes lo anuncié, los pasos que di para buscar hacerla efectiva y lo que me hizo retirarla, al percatarme que, en vez de ayudar al Partido a enfrentar el difícil trance en que se encontraba, sólo hubiese profundizado aun más los problemas.*

*La madrugada del 3 de julio del 2000, habiendo aceptado plenamente la derrota en la elección presidencial ante la militancia del*

*Partido y los medios masivos de comunicación después que se pronunció el Presidente del IFE, José Woldenberg, decidí que tendría que presentar mi renuncia a la Presidencia del CEN y asumir la responsabilidad de los malos resultados. Avanzada la mañana, acudí a casa del candidato Labastida para tener una reunión previa a la de Los Pinos, a la que habíamos sido invitados al iniciar el día. Allí, en casa de Francisco Labastida les di a conocer mi determinación de renunciar al CEN. A Emilio Gamboa, secretario técnico del Consejo Político Nacional, órgano partidista facultado para aceptar la renuncia, le pedí que convocara al Consejo para esa misma tarde. Seguidamente, los integrantes del CEN, sin el candidato Labastida, nos dirigimos a Los Pinos. Previamente al inicio de la reunión, el entonces secretario de Gobernación, Diódoro Carrasco, que también había sido convocado, me cuestionó acerca de mi decisión y me expresó que ya era del conocimiento del Presidente Zedillo, quien se oponía. En la reunión que se efectuó a continuación, con la asistencia exclusiva de los integrantes del CEN, el Presidente Zedillo y el secretario Carrasco, expresé mi determinación de renunciar esa misma tarde. Recuerdo vívidamente la pregunta del Presidente Zedillo y mi respuesta: "¿Me estás informando o me estás pidiendo mi opinión? Le contesté: Le estoy informando, Señor Presidente".*

Mañana, pero en privado, el desenlace. ■ M  
[lopezdoriga@milenio.com](mailto:lopezdoriga@milenio.com)

